

El archivo histórico de la Facultad de Medicina: su pasado y su presente

Ma. Xóchitl Martínez-Barbosa^a



Foto: Pedro María

Resumen

El Archivo Histórico de la Facultad de Medicina, ubicado en el Palacio de la Antigua Escuela de Medicina, se formó y organizó hace poco más de 55 años por el Dr. Francisco Fernández del Castillo. En este repositorio se salvaguarda la memoria institucional desde la fundación del Establecimiento de Ciencias Médicas, hasta mitad del siglo pasado. Con el propósito de dar a conocer este rico legado de la Facultad de Medicina, en este artículo se muestra la historia de su conformación, además de recordar que los médicos egresados de la ahora Facultad de Medicina, abrevaron en el pasado de esa información para la escritura de sus contribuciones históricamente médicas.

Palabras clave: historia de la Medicina, archivo histórico, Facultad de Medicina.

Facultad de Medicina's historical archive: Its past and present

Abstract

The Historical Archive of the Faculty of Medicine, located in the Old Palace School of Medicine was formed and organized

a little over fifty-five years ago by Dr. Francisco Fernandez del Castillo. In this repository is safeguarded institutional memory from the foundation of the Establishment of Medical Sciences, to mediate the past century. In order to raise awareness of this rich legacy that has the Faculty of Medicine, this article shows the history of its formation, in addition to remember that medical graduates of the old National School of Medicine, drew on the past of that information to the writing medical historical contributions.

Key words: Medical History, Historical Archives, School of Medicine.

En el imaginario institucional es recurrente pensar que los archivos son un cúmulo de viejos papeles que crece día con día, difícil de ubicar en los espacios cada vez más limitados que se tienen destinados para ellos. La molestia que esto puede implicar se debe solucionar en los archivos de concentración –mal llamados archivos muertos– al reducir el número de papeles que se conservarían en esos repositorios finales que son los archivos históricos, para lo cual existen criterios normalizados para su valoración y depuración documental.

Como es sabido, después de que la documentación cumple su ciclo vital, es decir cuando ya ha

^aArchivo Histórico. Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina. Facultad de Medicina. UNAM. México, DF.

Correspondencia: Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina. UNAM. Brasil 33, colonia Centro, Delegación Cuahtémoc, México, D.F.

Correo electrónico: xomaba@gmail.com.mx

pasado del archivo de trámite al de concentración, deberá transferirse al archivo histórico para su preservación, ordenación y difusión. De acuerdo con los criterios que deben adoptarse para la depuración documental, los documentos que son transferidos del archivo de concentración al archivo histórico de una dependencia son aquellos que cumplen con una característica fundamental: que sean documentos de carácter testimonial. Esto significa que esos materiales documentales deben dar cuenta de aquellas actividades y funciones institucionales que, por su valor e importancia, tendrán que engrosar el acervo histórico.

Desde este mundo de papeles del que no está exenta ninguna entidad académica, no obstante el creciente uso de los archivos electrónicos que plantean un “mundo sin papel”, en las siguientes líneas quiero centrarme en el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina (AHFM) de la Universidad Nacional Autónoma de México que se encuentra ubicado en el Palacio de la Antigua Escuela de Medicina en el centro histórico de la Ciudad de México, adscrito al Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina.

Como parte del patrimonio documental de la Facultad de Medicina, y por ende de nuestra Universidad, considero que es importante difundir el AHFM entre la comunidad, y qué mejor manera de hacerlo que recuperando tramos de su historia, para así reflexionar acerca de su significado en el contexto actual. Para cumplir con ese propósito, el presente texto se divide en dos apartados, el primero refiere el caso de 3 médicos que en épocas pasadas se apoyaron en las fuentes documentales para desarrollar sus contribuciones histórico médicas; el segundo apartado trata de la formación e integración del AHFM por el Dr. Francisco Fernández del Castillo.

EL INTERÉS DE LOS MÉDICOS MEXICANOS POR LA HISTORIA DE SU PROFESIÓN A TRAVÉS DE LOS DOCUMENTOS

En la historiografía de la medicina mexicana podemos encontrar diversas muestras del interés de los médicos egresados de la entonces Escuela Nacional de Medicina que incursionaron en el estudio de

la historia de su *alma mater*, así como en el devenir de su profesión. De acuerdo con la tradición positivista y los lineamientos que reconocieron la científicidad de la Historia, en el siglo XIX la forma más lógica de acceder a ese pasado era recurrir a las fuentes originales. Así, Francisco de Asís Flores y Troncoso (1855-1931) para desarrollar su tesis con la que pretendía obtener el título profesional de medicina, abrevó en los montones de documentos desordenados y polvosos que conformaban el Archivo de la Escuela Nacional de Medicina, material que testimoniaba el funcionamiento cotidiano de la institución a lo largo de su historia más cercana. Con esta investigación y la que realizara en el acervo de la extinta Universidad Real y Pontificia de México, el mejor conocido como Francisco Flores logró la escritura de una vasta e importante obra histórico médica, titulada *Historia de la Medicina en México. Desde la época de los indios hasta el presente* (1886-1888), que es punto de partida imprescindible para el interesado en la historia de la medicina mexicana. En fin, Francisco Flores dedicó largas horas a la consulta e investigación de los documentos de la Escuela; esto debió acontecer al inicio de la década de los ochenta, si tomamos en cuenta que Flores estuvo dedicado a los estudios de medicina en el lapso de 1878 a 1882¹, y fue 4 años más tarde cuando da por concluida su obra.

Por otra parte, ya en el siglo XX, el médico nacido en Córdoba, Veracruz, Enrique Herrera Moreno (1856-1928), a la sazón miembro de la Sociedad Científica Antonio Alzate y egresado también de la Escuela Nacional de Medicina, escribió una reseña histórica que dedica “a mi madre escuela, la benemérita, la incubadora de la cultura médica mexicana”, para la que consultó el Archivo de la Escuela de Medicina, por cierto, atendido por una amable señora, según sus propias palabras. En pocas páginas, el doctor Enrique Herrera escribió una útil historia de esa institución educativa fundada en el siglo XIX. Si bien en su texto el autor se remontó a las primeras cátedras de medicina durante la época colonial, el recuento histórico adolece del detalle en lo que se refiere a la enseñanza de la medicina durante el periodo novohispano. En cambio, su mayor contribución corresponde al tratamiento que

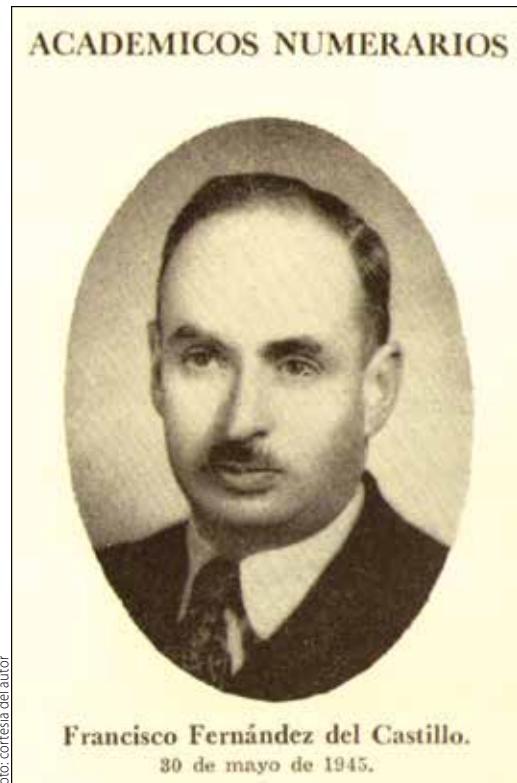


Figura 1. Dr. Francisco Fernández del Castillo. Expediente de ingreso a la Academia Nacional de Medicina, 1946. Archivo de la Academia Nacional de Medicina de México.

en ese texto le da a la Escuela de Medicina a lo largo del siglo XIX hasta 1923, año en que fue escrito el referido trabajo y en el que refleja la consulta de las fuentes documentales de la institución historiada. La publicación, fechada un par de años más tarde, puede leerse en las *Memorias* de la Sociedad Científica Antonio Alzate.

Otro ejemplo del acercamiento de los médicos a los archivos de la Escuela Nacional de Medicina, lo tenemos en Benjamín Bandera, cuyas contribuciones a la historia de la anestesia, le dieron un lugar significativo entre los pioneros de esos estudios. Sin embargo, su interés por la historia se manifestó desde que el doctor Bandera ingresa a la Academia Nacional de Medicina en 1926 para ocupar el “Sillón de Anatomía Normal”, y presentó en tan importante ocasión un trabajo de carácter histórico que versó sobre la historia de la enseñanza de esa rama de la medicina². Dicha investigación resultó

de la consulta en diversas fuentes y de manera especial de la revisión de documentos del Archivo de la Escuela, al cual pudo acceder gracias al apoyo del Dr. Fernando Ocaranza, director de la institución de 1925 a 1933. Como dato curioso, vale recordar que por su fuerte inclinación hacia la historia, Benjamín Bandera ocuparía el Sillón de Historia de la Medicina de la Academia Nacional de Medicina desde 1936 hasta 1943, hasta que por su moción fue abierto el Sillón de Anestesiología, al cual se cambiaría finalmente³.

Francisco Flores, Enrique Herrera y Benjamín Bandera constituyen unos de tantos ejemplos que podríamos consignar, de los médicos mexicanos que han incursionado en el estudio histórico de la medicina, sea con la finalidad de profundizar en el conocimiento de una especialidad, en el de la institución formadora o en la presentación de un panorama histórico general de la medicina mexicana, para lo cual, en tiempos pretéritos acudieron a la consulta de fuentes de primarias de la ahora Facultad de Medicina.

De acuerdo con lo anterior, es posible asegurar que en la época en que Francisco Flores consultó la documentación histórica de la Escuela Nacional de Medicina, el Archivo que él nos dibuja, consistía en montones de legajos desordenados; al correr los años, hacia los años veinte del siglo XX, Enrique Herrera en cambio, refiere a un Archivo constituido, que al menos contaba con una persona que estaba a su cargo, no sabemos si de manera permanente u ocasional. Sin embargo, no fue sino hasta mediados del siglo pasado cuando se realizó una labor importante de rescate y Facultad de Medicina.

LA INTEGRACIÓN DEL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA POR EL DR. FRANCISCO FERNÁNDEZ DEL CASTILLO

No es posible separar la integración del AHFM de la fundación del Departamento de Enseñanza Complementaria, conocido después como Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria, y finalmente como Departamento de Historia de la Medicina. El proyecto de creación de esta entidad académica data de 1954⁴, año en el que su fundador, el Dr. Francisco Fernández

del Castillo (1899-1983), lo presenta ante las autoridades de la Escuela. Cabe señalar que el Dr. Fernández del Castillo se había incorporado, desde 1926 como ayudante de terapéutica médica en la Escuela Nacional de Medicina, iniciando una larga trayectoria como profesor. Después fue nombrado ayudante de Clínica Médica (1927), ayudante de Fisiología (1932), profesor de Trabajos Prácticos de Fisiología (1934), profesor de Farmacología Teórico-Práctica (1940) y a partir de 1951 hasta su muerte, catedrático de Historia de la Medicina. Igualmente impartió clases de Higiene y Farmacología en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Facultad de Odontología de la UNAM⁵.

Desde 1948 nuestro personaje aparece como docente de Investigación Histórica, aunque en los documentos oficiales resguardados en el AHFM figura también como jefe del Departamento de Farmacología de la Facultad de Medicina de la UNAM entre los años de 1950 y 1954; debía cumplir con esas funciones de manera simultánea, hasta que en 1954 emprende la tarea de organizar el Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria que él mismo funda. Cabe agregar que Francisco Fernández del Castillo también fue funcionario de la Escuela de Medicina: miembro del Consejo Técnico en 1944 y secretario en 1946, así como director interino en varias ocasiones (**figura 1**).

Ciertamente, el Dr. Francisco Fernández del Castillo presentó la propuesta de creación de un nuevo Departamento mientras tenía la responsabilidad de la Jefatura de Farmacología. La iniciativa para la constitución de un nuevo Departamento en la Facultad de Medicina la fundamentó en el propósito de organizar cursos de “iniciación, de preparación, de repaso y de perfeccionamiento”, contribuyendo así a “mejorar la cultura y la preparación técnica de los alumnos de la Facultad de Medicina”.⁷ Junto con ello, el Dr. Fernández del Castillo pensó que además era importante impulsar la investigación y la divulgación de la historia de la medicina (**figura 2**).

Vale la pena recordar que el Dr. Fernández del Castillo era hijo del historiador del mismo nombre (Francisco Fernández del Castillo, 1864-1936) y



Foto: cortesía del autor

Figura 2. Portada del Informe del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria, 1962. Archivo Histórico de la Facultad de Medicina (AHFM) de la UNAM.

por tanto, desde el seno familiar se relacionó con la Historia, disciplina a la que se dedicaría de forma importante, sin dejar de cumplir con su práctica privada. Fue un escritor prolífico con varios libros publicados, autor de 116 artículos, más 168 que firmó bajo el seudónimo de Bernardino de Buelna, según consigna la *Antología de Escritos Histórico Médicos del Dr. Francisco Fernández del Castillo*, impresa en 2 volúmenes por el Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina en 1982.

Un año más tarde de la propuesta enviada por el Dr. Fernández del Castillo a la Dirección de la Escuela de Medicina, en 1955, el entonces director, el Dr. Raoul Fournier Villada, le manifestó que por falta de presupuesto no era posible organizar el citado Departamento. Sin embargo, a manera de premio de consolación, como se diría en lenguaje coloquial, se le designó como “honorario” para dirigir la Comisión de Estudios de Historia de la Medicina, nombre de la que podría entenderse como una entidad transitoria, hasta formarse el Departamento⁸.



Foto: cortesía del autor

Figura 3. Primeras instalaciones del AHFM.

Con la encomienda recibida, el Dr. Fernández del Castillo procedió, entre otras cosas, a ocuparse de la “organización del AHFM que por circunstancias inevitables se encuentra en la actualidad en condiciones verdaderamente desfavorables”. Al respecto, se mostró:

Vivamente preocupado por el gran daño moral que significaría el deterioro definitivo de valiosos documentos irremplazables para nuestra historia médica y tradición cultural.⁹

De acuerdo con la nota anterior, es posible situar la integración del acervo histórico de la FM a mediados de 1956; fue entonces cuando el Dr. Fernández del Castillo consideró que era urgente corregir las condiciones desfavorables en que se encontraban los documentos históricos, al tiempo que pedía el apoyo para rescatarlos. El primer paso fue colocarlos en la oficina que se le asignó en el 6º piso de la Facultad de Medicina, en una serie de anaqueles que al menos permitirían condiciones más adecuadas y frenar el deterioro de los papeles. Satisfecha la parte

correspondiente a la salvaguarda del material documental, seguiría el asunto de ponerle orden. El Dr. Fernández del Castillo no solamente era consciente del valor histórico de esos documentos, sino que con el fin de darles una organización adecuada se requería de personal especializado. Por ello pensó en Guadalupe Pérez san Vicente, historiadora egresada de la Facultad de Filosofía y Letras, quien con el paso de los años se convertiría en una defensora y especialista en archivos históricos, excelente docente de paleografía y diplomática, además de fundadora del Archivo Histórico de la UNAM en 1964¹⁰ (figura 3).

En calidad de profesora del curso Organización de Archivos Históricos que impartía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, la Dra. Pérez San Vicente acostumbraba llevar a sus estudiantes a realizar prácticas al AHFM, “por ser el único archivo histórico que existe en la Universidad”¹¹.

Cabe decir que paralelamente a la integración del AHFM, el Dr. Fernández del Castillo realizaba otra actividad con gran tenacidad que consistió en la reunión de material bibliográfico y hemerográfico

para formar una biblioteca especializada en Historia de la Medicina, la actual Biblioteca Histórica Nicolás León. A través de solicitudes directas a los autores y a las instituciones que tenían publicaciones de contenido histórico médico, tanto nacionales como del extranjero, se fueron colmando los anaquelos de una biblioteca que acabaría siendo de las únicas en su tipo en el ámbito latinoamericano.

Considerando que la historia de la medicina se planteó como el punto primordial de la nueva área, es decir del Departamento de Historia de la Medicina y Enseñanza Complementaria, los primeros esfuerzos se enfocaron de manera importante en la integración de un fondo bibliográfico especializado así como en el rescate de las fuentes documentales para la formación del AHFM. Paralelamente se contempló la organización de un Seminario de Historia de la Medicina para ofrecer orientación a los interesados en la materia, al tiempo que promovería el desarrollo de trabajos de investigación en la materia histórico-médica, así como la formación de los futuros profesores del curso de historia de la medicina, asunto muy interesante que dejaremos para otra oportunidad a fin de no desviarnos de nuestro tema de interés, que es el AHFM.

A mediados de 1962, el Dr. Francisco Fernández del Castillo manifestó que el AHFM estaba constituido tanto por documentos como por fotografías, éstas últimas formaban parte de una fototeca, la cual ahora está integrada como acervo gráfico. El acervo documental, por su parte, quedó formado por más de veinte mil expedientes que fueron clasificados en “ramos” según dictaba el criterio archivístico que se seguía en esa época.

El primer instrumento de descripción que se trabajó fue el índice analítico del acervo más antiguo del AHFM, que corresponde al grupo documental del Real Tribunal del Protomedicato, que abarca desde 1762 hasta su extinción en 1831; asimismo, comprende documentos de las instituciones que le siguieron, como la Facultad Médica del Distrito Federal y el Consejo Superior de Salubridad. De esta última se conservan documentos de la primera etapa de su funcionamiento.

Prácticamente trascurrieron 8 años para que estuviera concluido el registro de estos grupos do-

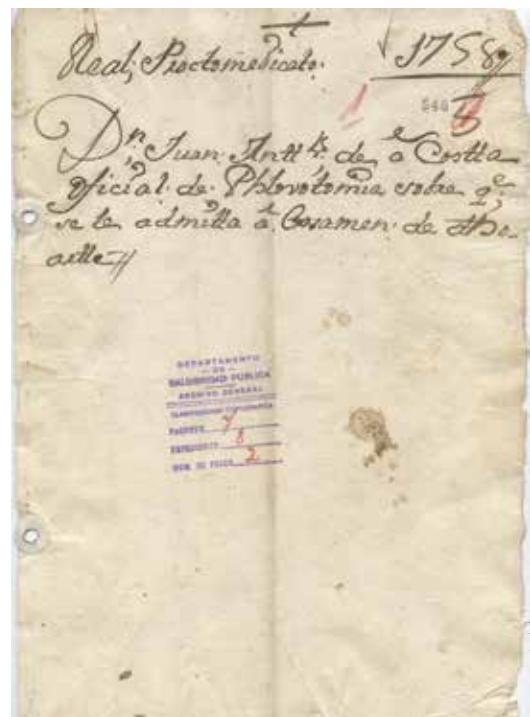


Figura 4. Solicitud de examen de flebotomía, 1752. AHFM, Grupo Documental del Protomedicato.

Foto: cortesía del autor

cumentales que están formados por un total de 41 volúmenes. El Archivo del Real Tribunal del Protomedicato, institución novohispana de regulación y vigilancia médico sanitaria creada en el siglo XVII, por razones que desconocemos se encuentra en 3 acervos distintos localizados de la ciudad de México, división que parece tener un origen lejano, pues Fernández del Castillo sabía del inconveniente que esto tendría para los investigadores, por lo que durante el proceso de organización del AHFM, le solicitó a Don Antonio Pompa y Pompa –responsable de los archivos y bibliotecas del Museo de Antropología– una copia en microfilm de los documentos del Protomedicato que salvaguardaba esa institución. Desconocemos la respuesta a la petición, lo que si podemos asegurar es que el AHFM no conserva ningún microfilm con esas características¹² (**figura 4**).

En el mismo año de 1962, el Dr. Francisco Fernández del Castillo reportó que el AHFM se constituía también por la documentación correspondiente al ramo de Establecimiento de Ciencias Médicas, formado a partir de 1833, así como por la correspondiente a la Facultad de Medicina; ambos grupos documentales contienen la historia institucional en 2



Foto cortesía del autor

Figura 5. Método para curar los primeros ataques de la *Cholera morbus*. Puebla, 1833. AHFM, Colección de Bandos e Impresos.

épocas distintas que abarcan desde la fundación del establecimiento –con sus diversas denominaciones a lo largo del siglo XIX– hasta mediados del siglo XX.

De acuerdo con la primera ordenación que se le quiso dar al acervo, se tuvo la idea de consignar como ramos los grupos documentales relativos a los Concursos de Oposición y a las Juntas de Profesores, los que finalmente quedaron incorporados al Fondo Escuela de Medicina y Alumnos, y corresponden más adecuadamente a la denominación de series documentales.

Conforme a lo señalado en las líneas anteriores, es posible afirmar que el AHFM ya estaba constituido para fines de los años cincuenta del siglo XX; de su acervo original, primero se trabajaron los documentos del Protomedicato, de la Facultad Médica del DF y del Consejo Superior de Salubridad, para proceder después a la ordenación del Fondo Escuela de Medicina y Alumnos, que es el grupo documental más extenso. En relación con el trabajo archivístico de ese último, todavía en 1965 el Dr. Fernández del Castillo le reporta al Director, el Dr. Donato Alarcón, haber adelantado en su clasificación hasta 1854, siendo que éste abarca hasta 1946 y suma actualmente un total de 594 volúmenes.

Como parte de las actividades programadas por el Dr. Fernández del Castillo en su plan de trabajo a realizarse durante el año de 1962, anunció la edición de la *Archivalia Médica*, como publicación del Archivo Histórico que tendría el propósito de difundir el material documental de ese acervo, en tanto se continuaba con la clasificación de los documentos y se profundizaba en su estudio. En efecto, para 1963 se imprimió el primer número de *Archivalia Médica* con la colaboración de la Dra. Guadalupe Pérez San Vicente, bajo la dirección del Dr. Francisco Fernández del Castillo, en el que se dieron a conocer los *Apuntes históricos de la Escuela Nacional de Medicina*, de la autoría del profesor Luis E. Ruiz. Al cabo de dos años, en 1965, se publicó el número 2 de *Archivalia Médica*, esta vez en coautoría con la investigadora del Archivo Histórico, Alicia Hernández Torres, en el que se difundieron los contenidos del acervo documental del Real Tribunal del Protomedicato.

En 1964, las actividades del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina se hallaban regularizadas. Por el conocimiento que el Dr. Francisco Fernández del Castillo tenía de la historia de la medicina mexicana, se le encomendó en diferentes momentos organizar exposiciones históricas con fines conmemorativos. Probablemente por ello sugirió dividir el Archivo Histórico en 3 secciones, a saber: 1) fondos remitidos por las dependencias universitarias, 2) fondos de la historia de la universidad y 3) materiales de la exposición histórica¹³. Esa propuesta de organización no se llevó a cabo pues estaba lejos de ser viable en virtud de que no era posible reunir los fondos comprendidos en los rubros 1 y 2 por el recién formado Archivo Histórico de la Facultad de Medicina.

Con toda seguridad, a lo largo de la intensa actividad del Dr. Fernández del Castillo a favor de la integración y organización del Archivo Histórico de la Facultad de Medicina, surgieron diversas propuestas que se fueron delimitando en el camino para quedar conformado realmente como un archivo institucional, de características académicas y administrativas. Desde la integración del AHFM hasta la actualidad, el acervo se ha crecido de manera importante; en la **tabla 1** se muestran los grupos documentales que lo conforman a la fecha y que están disponibles para su consulta (**figura 5**).

Tabla 1. Grupos documentales del Archivo Histórico de la Facultad de Medicina

Fondos institucionales	
1. Protomedicato (1762-1831)	
2. Facultad Médica del Distrito Federal (1831-1840)	
3. Consejo Superior de Salubridad (1841-1868)	
4. Escuela de Medicina y Alumnos (FEMyA) (1833-1946)	
5. Apéndice del Fondo Escuela de Medicina y Alumnos (1833-1965) ^a	
6. Fondo Facultad de Medicina, sección Personal Académico (1919-1985) ^a	
7. Fondo Facultad de Medicina, sección Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina (1956-1983) ^a	
8. Fondo Facultad de Medicina, sección Departamento de Anatomía (1941-2001) ^a	
9. Fondo Hospital General de México, sección Necropsias (1939-1969) ^a	
10. Colección Bandos e Impresos (1787-1913)	
11. Colección de Expedientes de Cirujanos Novohispanos (fotocopias) ^a	
12. Archivo Gráfico (Siglo XX)	
Fondos particulares	
13. Dr. José Joaquín Izquierdo (1904-1972) ^a	
14. Dr. Conrado Zuckermann (1912-1983) ^a	
15. Dr. Salvador González Herrejón (1931-1965) ^a	
16. Dr. Enrique Santoyo Rodríguez (1935-1987) ^a	
17. Dr. Ramón Pérez Cirera (1937-1979) ^a	

^aIncorporado o transferido en los últimos 15 años.

EPÍLOGO

Debemos observar el papel de un archivo histórico en pleno siglo XXI como un recurso de recuperación de la memoria institucional a través de la cual es posible mirar al pasado lejano y reciente, con una visión histórica y crítica que permita una conducción adecuada de acuerdo con el devenir de nuestro establecimiento educativo.

Confiamos en que estas breves líneas despierten el interés de los miembros de nuestra comunidad académica no solamente para conocer el acervo histórico con más detenimiento, sino también para incitar a tomar conciencia de lo que significan los archivos que día con día se van generando en las diversas oficinas y dependencias de nuestra Facultad, los cuales eventualmente deberían ser transferidos al Acervo Histórico para evitar que en un futuro nos convirtamos en una entidad académica sin memoria. ●

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Archivo Histórico de la Facultad de Medicina (AHFM), fondo: Escuela de Medicina y Alumnos (FEMyA), leg. 51, exp.26, fs.3-8.
2. Bandera B. Apuntes para la historia de la enseñanza de la anatomía en México. Gac Med Mex. 1929;60(1):13-27.
3. Cárdenas de la Peña E. La Sección de Historia de la Medicina de la Academia Nacional de Medicina. Síntesis histórica (trabajo de ingreso). Gac Med Mex. 1980;116(2):80.
4. AHFM, FM, Secc: Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina (DHyFM), caja 8, exp. 74, agosto 10 de 1954.
5. Somolinos PJ. A la memoria de médicos fallecidos: Francisco Fernández del Castillo, Gac Med Mex. 1984;120(9-10):357-58.
6. Borrador del Proyecto de creación de un Departamento de Enseñanza Complementaria, agosto 10 de 1954; AHFM, FM, DHyFM, caja 8, exp.74.
7. Fernández del Castillo F. Importante Centro Histórico de la Medicina Mexicana. Prensa Med Mex. 1962;27(9-10): 371-3.
8. Correspondencia entre F. Fernández del Castillo y Raoul Fournier julio 11 de 1955; AHFM, FM, DHyFM, caja 8, exp.74.
9. Carta del Dr. F. Fernández del Castillo al Dr. Salvador Iturbide Alvírez, junio 17 de 1956; AHFM, FM, DHyFM, caja 8, exp.76.
10. Alberro S. Necrologías. Guadalupe Pérez San Vicente. Hist Mex. 2000;50(2):331-2.
11. Carta de Guadalupe Pérez San Vicente al Dr. Francisco Fernández del Castillo, julio 6 de 1961; AHFM, FM, DHyFM, caja 8, exp.81.
12. Carta de F. Fernández del Castillo a Antonio Pompa y Pompa del 2 de junio de 1959; AHFM, FM, Secc. DHyFM, caja 8, exp.78.
13. Plan de Labores del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina 1964; AHFM, FM, Secc. DHyFM, caja 1, exp.2, fs. 26 y 27.